

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El Cero se publica los días 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de El Cero en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

Además se publica los días 4, 12, 20 y 27 de cada mes, un boletín de noticias, que se titula LA COLA DE EL CERO, grátis para los señores suscritores; teniendo derecho, los que lo sean por tres ó mas meses, á insertar un anuncio mensual, que se pondrá dos veces.

A los que no sean suscritores á El Cero y quieran adquirirla, les costará dos reales y medio en Jaen, y tres fuera.

EL 19 DE JULIO.

(ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE BAILEN.)

LOA ORIGINAL

DE DON MANUEL GENARO RENTERO,

SEGUIDA DE VARIAS POESIAS LEIDAS EN SU ESTRENO.

Se vende en la redaccion de este periódico, á 5 rs.

Las personas de fuera de Jaen que quieran adquirirla, remitirán al director de El Cero doce sellos de cuatro cuartos por cada ejemplar, y se les servirá el pedido á vuelta de correo, franco de porte.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

Y VAN 16.

JAEN: 1867.

IMPRENTA DE EL CERO,

Calle Merced Alta, núm. 1.



Este cero está
siempre á la iz-
quierda.

EL CERO.

El periódico
es malo; pero
tiene la ventaja
de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 22 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

LA COMEDIA DE LA VIDA.

El teatro no es mas que la fotografia de la sociedad; cuanto mejor esté hecho el retrato, el pintor es mas aplaudido.

La naturaleza es una mina que el hombre explota con el constante afan de cruzar la carretera de la vida de la mejor manera posible.

Pero como son tantos los explotadores y todos quieren sacar la mejor parte, no basta á satisfacer las exigencias humanas, y el hombre, en la ceguedad de su ambicion, ha inventado el teatro para explotarlo, al poner á la vista del público sus buenas y malas pasiones.

Alarcon, Rojas, Calderon de la Barca, Lope de Vega, Moratin y esa inmensidad de príncipes del arte dramático, no ha hecho mas que copiar á la sociedad, ridiculizando sus pasiones, anatematizando sus vicios.

Y por cierto que la sociedad les ha ofrecido un campo vastísimo para que, al ser lanzada al teatro con el poderoso colorido del génio, se ria contemplándose en caritura ó llore al ver sus miserias.

Porque en este mundo la comedia es continua y cada cual ejecuta el papel que el destino le ha confiado, con la seguridad de su ignorancia.

La comedia de la vida es la mas des-

vergonzada; es la que se exhibe al público á todas horas, llena de armonia, cuajada de curiosos detalles, con sus peripecias mas ó menos graves, mas ó menos ridículas.

El sainete tambien lo vemos á todas horas, con su gracioso obligado, con sus personajes de brocha gorda y su «usted dispense», que equivale á aquello de

Aquí se acabó el sainete,
Perdonad sus muchas faltas.

La tragedia y el drama tambien se representan en este mundo muy á menudo; pero por lo regular el público no se aperci- be mas que de sus efectos, que no siempre comprende, pues esta clase de obras se representan en el íntimo santuario de la familia.

De la tragedia se ven los horrores, aunque muchas veces queda incógnito el traí- dor; pero del drama rara vez se conocen los incidentes sino entre escaso número de personas; los actores de un drama de familia tienen que representar una comedia que os- tenta su aparato de sonrisas y alegría bajo un dolor palpitante, bajo una lágrima can- dente, que ahogando al corazon que la vier- te, tiene que ocultar su esencia de infortunio bajo el manto de la buena forma.

Como en la comedia nos estamos amaestrando desde que empezamos á balbu- cear las primeras palabras, hacemos nues- tros papeles con una maestría admirable, y la comedia-mundo casi siempre es aplau- dida.

El sainete que la humanidad representa con mucha frecuencia, no es mas que el descuido en un papel ó la mala interpretacion que se le dá.

Entrad en una sociedad cualquiera; allí vereis la comedia y el sainete en íntima fraternidad; no falta nada, cada cual ocupa su puesto, y guiados por el consuetudinario, que se llama buena forma, cada cual cuida de su parte, y la comedia y el sainete salen que no hay nada que pedir.

La mujer de mundo hermosa y elegante, esa mujer que vé siempre satisfechas sus exteriores aspiraciones, esa es la primera dama.

El hombre de talento que sabe ocultar sus sentimientos con la misma maestría que su sastre ha ocultado bajo el almohadillado frac sus desperfecciones físicas, ese es el galán.

El pollo almirado que, preso en la mirada de unos hermosos ojos, vive convertido en ramillete y arroja en vez de palabras todo un Abril de perfumes y de flores, ese es el galán joven.

La niña candorosa de sensible corazón y alma de fuego, esa mujer que aun es ángel, puesto que se adivina entre su frente la inapreciable corona de la inocencia, esa es la dama joven.

La mamá cuidadosa; trompeta de la fama que publica las bellas cualidades de sus hijas, acariciadora de novios ricos y bastonera de real orden, esa es la característica.

El hombre grave, vestido de canas y arrugas, engreído por lo que cree que vale, que á todo el mundo dá lecciones y que no se digna contestar á los demás mas que por monosílabos, ese es el barba.

La jamona llena de pretensiones, con mas años que camándulas y mas postizos que soberbia, esa es la dama de carácter.

El tonto que no se conoce, que habla mucho y malo, blanco de todas las sátiras y es esplotado por todos y por todas, ese es el gracioso.

Los indiferentes, esos hombres que por nada se incomodan y viven encerrados en su conveniencia, esos son los comparsas.

Los maridos engañados que al son que les tocan bailan, ese es el cuerpo de baile.

Los que reciben en su casa á esta inmensa colección de actores, esplotando unas veces la situación y otras gastando lo que tienen, esos son los empresarios.

Las exigencias sociales reparten los billetes y los papeles, y la muerte apaga las luces.

El período en que la sociedad vá en caja se representa la comedia; cuando el primer papel es el gracioso, la comedia se convierte en sainete.

Pero el pollo se hace hombre, la niña se hace mujer, y al desbordarse ese mar inmenso que se llama pasión, al sentir en el corazón el amor, la ambición ó la avaricia, la comedia deja su tinte festivo, ya no se representa ante el público, y el drama empieza á desarrollarse con su acompañamiento de dolores y lágrimas.

El individuo, después de lamentar sus desengaños, quiere buscar posición sin reparar en los medios; quiere atesorar arruinando á los demás.

El amor y la honra en lucha constante; la ambición y la conciencia en desigual combate.

Y crece la lucha, las pasiones se desbordan, los dolores son irresistibles, y en medio de estas crueles sacudidas de la vida asoma el crimen su repugnante figura y el drama se convierte en tragedia.

Las lágrimas sin consuelo, el patíbulo y los terribles gritos de la conciencia, forman el último cuadro.

Los actores acaban la obra sin fuerza, desalentados, y despues de tantas transiciones, despues de tan terribles escenas, levantan á Dios los brazos en son de súplica. Este es el fin del espectáculo.

Cuando empezamos la comedia de la vida, cuando aún ciñe nuestra frente la corona de la inocencia, Dios nos busca; cuando hemos agotado nuestras esperanzas, cuando el dolor ha secado nuestro corazon dejándonos las lágrimas por herencia, entonces buscamos á Dios.

Dios nos ha enseñado el camino del bien, pero nuestras pasiones nos guían por una senda cubierta de malhadadas flores, y al entrar en ella sentimos el dolor que produce su envenenado perfume.

¿Quién no empieza la comedia de la vida con la sonrisa en los lábios, y quién no la concluye entre las lágrimas mas acerbas?

Echemos el telon para que el público no nos silbe, enjugándose las lágrimas.

Hay ciertos cuadros que no se pueden contemplar mucho tiempo sin estremecerse.

GRANOS DE ORO.

LA INFANCIA.

DE LAS "CONTEMPLACIONES" DE VICTOR HUGO.

Canta el niño, la madre estenuada

Dobla triste al dolor la hermosa frente;

Yo escuché la canción, y de la enferma

Oí temblando el estertor doliente.

(Continuación.)

Un lustró cuenta el niño, junto al lecho

Ríe y canta radiante de alegría;

Y la madre lo vé, y ardiente lágrima

Nubla en silencio su mirada fría.

La madre fué á dormir bajo la losa

Del mudo panteon, y sus cantares

Volvió el niño á entonar cual si tuviera

Cerrado el corazon á los pesares.

Es un fruto el dolor, nunca en el tallo

Débil aún para llevarlo brota,

Dios no ha querido que la verde rama

Del fruto al peso se desprenda rota.

JUAN A. DE VIEDMA.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO II.

(Continuación.— Véase el número anterior).

Estaba en el último grado; mi corazon, henchido de emociones, nuevas para mí hasta aquel día, se estremecía agitado por ese sordo latido que apenas nos deja suspirar.

Debía estar desencajado y trémulo, puesto que mas de un transeunte soltaba la carcajada al contemplar mi escuálida figura, embutida, por decirlo así, en el ardiente amor de que me hallaba poseído.

El amor es una gran pasión; pero en medio de su nobleza, cuando se apodera de un alma virgen, la convierte en una sublime caricatura.

El corazon es una balanza muy difícil de nivelar: así pues, cuando se inclina al lado del amor, la tranquilidad se pierde, los sentidos se entorpecen y cometemos cada ridiculez que canta el credo.

El que ama con todas las fuerzas de su corazon, el que entrega su vida en el ardiente alito de su vida, es una víctima de la hilaridad general que la destroza con sobradísima razón, haciendo un epigrama de cada mirada, un sainete de cada sonrisa y un entremés de cada suspiro.

El hombre enamorado es un oso amaestrado por su dueño, que baila al son que le tocan, dando al público el risible espectáculo.

lo de sus habilidades; pero el amor es intransigente, y poniendo á sus víctimas una tupida venda sobre sus ojos, las lleva amarradas por la espinosa senda de la locura, sin hacer caso de los silbidos de la sociedad.

El amor de Rosa habia sido para mí una dulce sensacion, tranquila y tierna como todo lo santo, como todo lo sublime; el de María, era una conmocion brutal que me hacia perder el conocimiento y agitarme con la convulsion de sus terribles sacudidas.

María fué la primera que interrumpió aquel silencio; dió un suspiro tan hondo como estudiado, y con la voz mas dulce del mundo me dijo, acompañando sus palabras con una sonrisa, que lo mismo podia ser de amor que de burla:

—Me parece que aun está V. dormido, Manuel.

Abrí la boca tres ó cuatro veces para contestar, hice media docena de gestos, y al fin pude articular algunas palabras, consiguiendo despegar mi lengua del paladar, que se habia adherido á él como el remordimiento al crimen.

No sé lo que le dije, pero debió ser alguna tontería, puesto que ella se rió con toda su alma.

Esto me picó, por creer que aquella risa era de burla, y como el amor propio herido es el mejor despertador de nuestros dulces sueños, me serené un momento, y con la voz atiplada por el despecho, le di las gracias y me retiré del balcon.

Ella fingió sorprenderse, pero nada me dijo; yo me entré furioso y maldije hasta mi cuarta generacion.

Me paseaba por la habitacion gesticulando; estoy seguro que si alguno me hubiera visto en aquel estado tan lastimoso y ridiculo, no hubiera podido contener la carcajada.

Recorrí la habitacion en distintas direcciones, me insulté con los mas negros

dictérios; pero volví á asomarme al balcon en el mismo momento en que María cerraba su cancela enjugándose los ojos.

Entonces se operó en mí una trasformacion terrible; comprendí que habia hecho mal; me acusé de aquellas lágrimas tan injustamente arrancadas por mi necio proceder, y la rabia volvió á apoderarse de mí.

Pero entonces era yo el culpable; ¡yo, miserable átomo que habia hecho verter lágrimas de dolor á aquel ángel; yo, que no la amaba bastante para dispensárselo todo; yo, que por una tontería, inocente en mi último sentir, habia sido causa de un disgusto, la habia hecho sufrir hasta el punto de verter lágrimas!

Esta era mi creencia entonces. Mi creencia estúpida, causa de tantos disgustos!

Pero era joven, tenia un corazon sensible y aun creia que la mujer era un ángel.

Despues, conociéndolas mejor, he aprendido que la mujer es la mujer.

Dudé mil veces sobre el partido que iba á tomar; pensé llamarla, pero calculé que estando ofendida no acudiría á mi llamamiento; le escribí tres cartas que rompí despues de leerlas, por parecerme escritas en tonto, y por fin me decidí, tomando el peor partido: me vestí resuelto á ir á su casa, á pedirle perdon de rodillas.

Salí de mi cuarto y en la escalera me encontré á Pablo; nada me dijo, pero en sus ojos se leia la compasion y el despecho.

No le hice maldito el caso; atravesé la calle y entré en casa de mi idolo.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

EL POLLO DEL DIA.

Afeminado cual mujer coqueta.

De todo hablando, sin saber de nada,

Merced al bermellon y á la pomada
 Á todo el mundo á lucimiento reta.
Hombre-niño, sandeces mil espeta;
 Para él no existe ya mujer honrada;
 No hay empresa de amor ni hay asonada
 Que por darse á entender él no acometa.

Aquí del compromiso me emancipo:
 Si el trabajo, lector, no te incomoda,
 Estos datos reúne; forma un tipo,
 Y el resultado de la obra toda
 Te dará, y á decirlo me anticipo,
 El retrato del pollo *última moda*.

IGNACIO GARCÉS OLIVAN.

A MI BELLA DESCONOCIDA.

Hay, Juana, quien asegura,
 Desde esos ricos pensiles,
 Que ha cumplido veinte *abril*es
 Tu magnífica hermosura.

Al darme esa edad antojos
 Soñó con tu amor el alma,
 Y dije al perder la calma:
 ¡Qué bellós serán sus ojos!...

Y luego, con ansia loca,
 Pedí tu retrato fiel;
 Mas... ¡dicen que no hay pincel
 Capaz de copiar tu boca!...

Y qué es tu voz dulce y leve
 Como el eco de un suspiro,
 Que arranque en sonoro giro
 Desde tu seno de nieve.

En fin, Juana, eres tan bella,
 Que dicen por darme enojos:
 ¡No hay ojos como sus ojos,
 Ni otra mujer como ella!...

Y esos mismos pareceres
 Que se agitan por tus *lares*,
 Repito yo en mis cantares
 Diciendo: ¡qué hermosa eres!

Por eso mi fé asegura
 Que al cunplir los veinte *abril*es,

En esos ricos pensiles
 No hay mas sol que tu hermosura.

J. LUIS DE LEON.

MIENTRAS DUERME.

A MI ESPOSA.

No la despertéis, callad,
 Miradla, es mi dulce dueño
 Y tal vez halle en el sueño
 Horas de felicidad.

Tal vez esté trasportada
 A sus infantiles años,
 Dó exenta de desengaños
 Le sonría su alborada.

E ilusiones á millares
 Le hagan ver un claro día,
 Renanciendo su alegría
 Donde mueren sus pesares.

Miradla, dulce sonrisa
 Abre á un suspiro camino;
 Ved el matiz purpurino
 Que en sus sienes se divide:

Sonríe y muestra rubor.
 Tal vez recuerdo latente
 Haga sentir en su frente
 Mi primer beso de amor.

¡Ay! tal vez su fantasía
 El éter azul taladre,
 Para buscar á su madre
 En el seno de María.

Tal vez de penar cesó;
 Y sujeta en tiernos lazos,
 Vea arrobada, en sus brazos,
 Al hijo que ayer perdió.

Callad, dejadla gozar:
 La realidad es sufrir...

¡Es tan hermoso dormir
Cuando se quiere olvidar!

CAJON DE SASTRE.

Solucion al enigma inserto en el número anterior:

En que se pican.

ANÉCDOTA.—Entró cierto quidam en una barbería, y al empezarlo á bañar el maestro, vió que se acercaban dos gatos maullando desafortadamente.

Preguntó al maestro la causa de aquello, y el barbero le contestó con mucha calma:

—No tenga V. cuidado, caballero, los gatos maullan siempre que yo afeitó á alguno, porque vienen por los desperdicios.

EL CRIADO FILÓSOFO.—Uno que tenia un criado filósofo, lo mandó un día á que oyera misa, y cuando volvió le preguntó si habia habido mucha gente.

—Un hombre nada mas, contestó el criado.

—¡Uno nada mas! dijo el amo.

—Uno, señor, pues en la puerta de la Iglesia habia una piedra en donde todos tropezaban; pero seguian su camino sin hacer mas que volver la cabeza para contemplar la causa de su tropiezo; sin embargo, uno de los que tropezaron, se volvió, cojió la piedra y la puso en un rincón: aquel era un hombre, los demás no eran mas que unos imbéciles.

EPIGRAMAS.

Juana, anoche has tropezado
Pudiéndote lastimar;

Juana, ten mucho cuidado
Que es espuesto tropezar.

Gil, mi conducta repruebas;

Porque te hé llamado nécio;

No hagas de tal cosa aprecio;

Yo lo digo y tú lo pruebas.

CHARADA.

La primera y la tercera

Es parte del cuerpo humano,

Y sin segunda y primera

Dulces endechas no canto,

Y el todo pasa su vida

En un caballo de palo.

CHISMES Y CUENTOS.

CARTA A PANCHO.

Allá van las noticias, que no son pocas, pero que te las tengo que contar muy sucintamente, en atencion al poco papel.

Empezaré por decirte que en la tarde del pasado domingo se hizo la procesion de Santa Rita, con mucho orden y devocion.

La imágen es muy linda, y, segun dicen los inteligentes, de mérito; las andas iban muy adornadas y llenas de flores; en fin, chico, la procesion me agradó extraordinariamente, máxime, cuando con este motivo una multitud inmensa llenaba las calles, formando un precioso mosaico.

Por la noche dicen que hubo teatro, y aunque no he visto la funcion, he oido decir que la ejecucion fué regular, distinguiéndose entre los actores la bella y simpática señora doña Antonia Martinez, el señor Espantaleón y don José Martinez, padre de la antedicha.

Ayer estuvo el paseo bastante concurrido por las bellas de esta capital, y la música del hospicio entretuvo al público agradablemente.

Hé aquí las diversiones de que Jaen ha disfrutado en estos últimos días; por lo demás la poblacion sigue su curso anterior, unas veces riendo y otras llorando, mintiendo los unos y murmurando los otros, pudiendo decir al descansar aquellos de las viejas criticonas: «hemos pasado el rato calentitas y sin hablar mal de nadie.»

El cólera es tambien pasto de la conversacion ahora: unos dicen que está en París y otros que no está. ¡Vaya usted á averiguar la verdad! Yo, por mi parte, lo creo como una filfa, y ahora que hablamos de filfas, voy á decirte una cosa, que la juzgo tal.

Ha llegado á mis oidos, como el ágrio murmullo de un reproche, una tontería, que aunque no la he creído, no ha dejado de llamarme la atencion, admirándome de lo que inventan los desocupados.

Se me ha dicho que cuando hable del paseo ó de otro cualquier sitio público, no nombre á ninguna señora, puesto que hay algunas que no les gusta.

Ya te he dicho que no he creído semejante paparrucha, y sería muy criminal en creerla, pues es indudable que faltaria á las ilustradas hijas de esta poblacion, y yo, que aunque no tenga mucho entendimiento, nadie se atreverá á dudar de que soy caballero, y por lo tanto soy incapaz de eso.

He hablado de muchas, pero á casi ninguna trato; sin embargo, aunque las tratase á todas, no me atreveria á preguntar á ninguna si se habia disgustado, por temor de ofenderla.

Esta es la contestacion que debo dar á los propagadores de paparruchas; yo al hablar de las señoras de Jaen con el respeto que debo, no he hecho mas que juzgar su belleza ó su buen modo de vestir, segun mi pobre criterio.

Si las he llamado hermosas, no ha sido por alabarlas, sino diciendo la verdad y nada mas.

Terminado este enojoso asunto, pasemos á otra cosa.

Creo que nuestro querido paisano don Ignacio Sabater, diputado electo por Cataluña, ha tomado la palabra en el Congreso el dia 28, defendiendo un voto particular y pronunciando dos discursos tan bien razonados como elegantes en la forma.

Esto nos agrada de un modo extraordinario, é igualmente debe suceder á todos los hijos de la provincia, puesto que de su seno han visto nacer uno de sus hijos que ha demostrado una vez mas que en este hermoso suelo sigue bien cultivada la galla-flor del entendimiento humano.

Saluda en nuestro nombre al señor Sabater; dale la mas cumplida enhorabuena, asegurándole que los verdaderos españoles tienen una viva satisfaccion en acatar el talento en donde quiera que se halle.

Ya sabes que en la próxima Pascua se estrena la plaza de toros de Linares con dos magnificas corridas.

El señor Granados, con la galanteria que le es peculiar, y siguiendo la costumbre de todas partes, ha invitado y remitido billetes á la prensa de la provincia, reservándole el palco número 4.

En el último número de mi difunta COLA hablé al público de las fotografías ampliadas, magnífica invencion, que ha hecho dar un gran paso á la fotografia.

Estos retratos son de tamaño natural y como comprenderás tienen un admirable parecido; pues bien, hecho el retrato en negro, se ilumina al óleo y nadie pensará que es una fotografia.

Entre otros muchos he visto el de una niña de D. Genaro Gimenez, que es el que ha introducido esa novedad, y te puedo asegurar que es una cosa muy buena.

Adios, si quieres retratarte, ven, que yo te fio has de quedar satisfecho.

ANUNCIOS.

FONDA UNIVERSAL.

En esta fonda, acreditada por el buen servicio, se sirve á todo el mundo con gran puntualidad y esmero.

Habitaciones cómodas y elegantes con muebles de lujo, llamadas de las pasiones y pagadas á peso de oro por el género humano.

Mesa redonda á todas horas con abundantes platos para nutrir el alma de desengaños.

Servicio de la mesa.

Vajilla de porcelana de Sevres, cucharas de oropel, servilletas de algodón que parecen de hilo y otro excesos.

Entradas.

Puré de corazones desengañados, con tostones de ilusiones perdidas de difícil digestión.

Matrimonios escabechados á la última novedad; este escabeche está muy cargado de vinagre y conservado en vasija de cobre sin estañar. Al que lo coma no le alcanza el santo Oleo.

Menestra de esposos, suegras, cuñadas y demás abusos del matrimonio.

Para dirigir estas menestras se necesita buen estómago.

Libertinos en salsa, aderezados con laureles de hojas secas y guisados en el perol de «cuál será el engañado.»

Tortilla *al escándalo*, de intrigas de buen género; estas tortillas se sirven á todo pasto por ser comida barata.

Compota de tontos con mucha azúcar y poco caldo, hecha en la confitería titulada la Cáscara dorada.

Vino añejo para poder hacer la digestión con mas facilidad.

La murmuración, envidia, falta de fé,

escándalo, ilusiones perdidas y amargas lágrimas, postres de última novedad.

NOTA. No se sirven buenas costumbres, porque no agradan al público.

Precio, la felicidad.

Establecimiento de doña Consecuencia de No Mirar al Cielo.

EL MENDIGO.

Sainete típico en muchos actos, representado por la compañía dirigida por don Despilfarro.

Esta obra ha sido declarada de testo para la humanidad, por doña Esperiencia.

Se vende en todas partes á cambio de fortunas.

PÉRDIDA.

Un hablador ha perdido la lengua: el que la encuentre que la haga salchicha y recibirá el hallazgo de los que han tenido la fortuna de ser sus oyentes.

ÚLTIMA HORA.

Para todos sonará.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administración y redacción, Merced Alta, 3.